

El malcriado

Versión original de
Amalio Gómez Gómez
Villaralto

Esto era un padre que tenía a su hijo muy mimado. Cuando el hijo se hizo más grande, se tuvo que ir al campo. A los dos o tres años se lo encontró el padre en medio del monte. Iba con una carga de leña sobre sus espaldas y tenía unas barbas muy largas, de manera que no lo reconoció.

- Apéese usted de la burra y mire lo que voy a enseñarle –le dijo el joven al padre una vez se hubo identificado.

El hijo cogió una mata de encina delgada como un dedo y dijo:

- Tuerza usted esa mata.

El padre hizo lo que le decía su hijo y torció la mata.

Pues eso debió hacer usted conmigo cuando yo era chico, haberme guiado. Yo no tengo la culpa de estar aquí, la tiene usted.